

Introducción a la Arqueología de la Honduras Prehispánica*

Por: Arqueólogo Oscar Neill Cruz.

Introducción

El sitio arqueológico de Copan es y ha sido referencia como unidad, de un importante lugar, forjador de identidades, así como un componente relevante en la economía de Honduras a través del turismo, sin embargo, para entender en un contexto histórico la trascendencia de este lugar y su importancia en la formación de la identidad nacional para Honduras, será necesario enmarcar en conjunto no solo a la cultura maya prehispánica y a la actual, sino también a las demás culturas prehispánicas que se desarrollaron a través del tiempo en el territorio, para poder dar a entender con mayor claridad la complejidad de un asentamiento dentro del universo de asentamientos, culturas y áreas culturales, en lo que hoy comprende el territorio hondureño.

Para comprender la riqueza arqueológica de Honduras, el autor comienza definiendo los conceptos de arqueología y antropología.

La arqueología es una rama de la antropología (*anthropos*, hombre), la ciencia que estudia al hombre y sus características físicas, comportamentales y culturales, es decir, universalmente, a través de su existencia. La antropología es la ciencia que se encarga del estudio de las diversidades y similitudes físicas y culturales del ser humano, a través del mundo y por toda la existencia de la especie. La arqueología, como disciplina científica, se ocupa más del hombre y su cultura en tiempo pasados. Una definición apropiada sería, que la Arqueología es la disciplina científica encargada del estudio de las culturas pasadas y/o desaparecidas a través de sus restos materiales.

Las Áreas culturales de Mesoamérica y el Área intermedia se distribuyeron por toda Centroamérica prehispánica independientemente de las fronteras actuales. Debido a esto, en Honduras pueden hallarse elementos de estas dos diferentes áreas culturales, en donde el grueso del territorio está dominado por la llamada área de Interacción entre Mesoamérica y el Área Intermedia. Las investigaciones arqueológicas han registrado la presencia e influencia de una diversidad de culturas prehispánicas, siendo las más representativas los Mayas, Lencas y Chorotegas así como de grupos de habla Nahuatl, de la cuales tenemos más referencias etnohistóricas dejadas por los cronistas españoles en el siglo XVI (Cruz y Juárez, 2006).

Para fines del presente trabajo se dividirá a la Honduras prehispánica en zonas o regiones, las cuales se han dispuesto de esta manera debido al desarrollo y tendencias de investigaciones arqueológicas más que por una distribución cultural, teniendo así el Valle de Sula y la Costa norte; Valle de Comayagua; Cuenca del lago Yojoa; región de Occidente; y el área intermedia y sus sitios más representativos.

*Resumen para fines didácticos, consultar original en: Oscar Neill Cruz Castillo, <<Introducción a la Arqueología de la Honduras Prehispánica>>, Yaxkin, Año 35, Vol. XXVI, No. 1, (2010): 9-51. O en: Sitio web oficial del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. <http://www.cdihh.ihah.hn/yaxkin/sources/index.php> (consultada el 20 de agosto de 2016). Solo para referencia, no está en línea.

CRONOLOGIA DE HONDURAS PREHISPANICA

Arcaico y Paleolindio

Este periodo y periodos más antiguos, hasta la fecha no han sido debidamente investigados y solo se limitan a hallazgos aislados que necesitan confirmación de datos obtenidos, comparaciones con otros sitios, fechamientos calibrados, etc., sin embargo, podemos hacer referencia a sitios como el abrigo rocoso de El Gigante ubicado en el sur occidente de Honduras, (Departamento de la Paz) en donde se ha podido establecer a través de fechamientos por radiocarbono 14, una ocupación del estratos profundos en el abrigo de más de 9,000 años a.C, siendo hasta el momento la fecha temprana registrada para un asentamiento humano en la Honduras prehispánica. (Hasemann, Lara y Cruz, 1996; y Scheffer, 2004).

Área cultural de Mesoamérica:

La primera de estas ha sido caracterizada por los siguientes rasgos culturales, para Mesoamérica agricultura intensiva poniendo énfasis en el cultivo del maíz, cultivo del cacao, pulido de la obsidiana, espejos de pirita, tubos de cobre para horadar piedras, espadas de madera con hojas de pedernal u obsidianas en los bordes, tocados a manera de turbante, pirámides escalonadas, pisos de estuco, juegos de pelota, escritura jeroglífica, códices, calendario ritual de 260 días y calendario solar de 365 días formando un ciclo de 52 años, mercados especializados, órdenes militares, guerras para obtener víctimas para el sacrificio y ciudades estado que conformaban una civilización avanzada, además de tener una estratificación social en donde el gobernante era el vínculo entre la tierra y los dioses. (Kirchhoff, 1960)

En Honduras la superárea mesoamericana está dividida en muchas regiones entre ellas podemos mencionar: la región de Occidente y sitios arqueológicos como Copán El Puente y Los Higos; La región de La Costa Norte, La región del Chamelecón y Ulúa y sitios arqueológicos como: Travesía, Cerro Palenque, Naco, La Sierra, Rancho el Coco, Currusté; La región de la Cuenca del lago Yojoa y El sitio de Los Naranjos como el Más Representativos, La región de Santa Bárbara y sitios arqueológicos como: Gualjoquito, Paso de Tencoa, Plan de la arada; Región del Valle de Comayagua y sitios Arqueológicos como Yarumela, Tenampúa, Las Vegas y Lo de Vaca; Región del sur existen sitios tales como: Palo Blanco, llanos de Ilamapa y San José.

Cronología del área cultural de Mesoamérica:

El Periodo Formativo en Honduras

Posterior al año 1000 a.C., Algunos grupos humanos comenzaron a penetrar y asentarse en los suelos más fértiles de Honduras, paulatinamente y en diferentes sitios. Alrededor del año 900 a.C., empiezan a asentarse en las tierras altas del centro occidente y la fundación de centros urbanos como Los Naranjos y Yarumela, así como en la Costa Norte de Honduras en el sitio como Playa de los Muertos. Las evidencias encontradas en estos sitios al investigarlos han dado los siguientes resultados: Se ha descubierto que estas sociedades tenían una estructura social estratificada, tecnología manufacturada también sofisticada y el uso de objetos importados, principalmente de jadeita y obsidiana. Es en este periodo en donde se identifica la influencia olmeca en los sitios arriba señalados inclusive en lugares tan distantes como la Cueva de Hato Viejo ubicada en el Departamento de Olancho, ubicación que podríamos situar en el Área Intermedia.

Posteriormente al año 400 a.C., los mayas comienzan a erigirse como una gran cultura y dejar así su influencia en centros periféricos principalmente en los sitios de la Costa Norte.

El Periodo Clásico en Honduras.

En este periodo los Mayas llegan a su florecimiento, teniendo en Copán el sitio por excelencia como representativo de este. En la Costa Noroccidental del Caribe de Honduras y a lo largo del río Ulúa, la ocupación en el Valle de Sula refleja el mismo patrón general de lento crecimiento rápido, clímax y declinamiento. Para este periodo el centro urbano más representativo en la Costa Norte es el sitio de Travesía (hoy en día desaparecido). En el oeste del Valle surgió otro centro urbano importante el sito de La Sierra que tuvo su periodo de florecimiento entre los años de 600 al 900 d.C.

Al declinar Travesía y La Sierra como centros rectores en la Costa Norte surgió otro centro urbano rector con más de 900 d. C., en la cima de un cerro, el sitio se llama Cerro Palenque. En la región del Cajón del bajo río Sulaco en las tierras la ocupación continuó hasta aproximadamente el año 1000 d.C. pero con un notable descenso de población, pasado el año 1000 d.C., los últimos sitios del río Sulaco fueron abandonados y la región no volvió a ser poblada. Otra zona de interés que tuvo auge en este periodo, lo constituye el Valle de Jesús de Otoro, con sitios monumentales ubicados de 500 a 1000 metros separados uno de otro a lo largo de las riveras del Río Grande de Otoro.

El Periodo Postclásico en Honduras

Después del colapso maya, cercano a la Costa del Caribe se estaba desarrollando uno de los sitios más famosos del momento del contacto europeo, el sitio de Naco, ubicado al oeste del Valle de Sula. El desarrollo de este sitio muestra signos de influencia extraña. Naco era el sito más grande centro político regional en el noroeste de Honduras y mantenía lazos comerciales con las tierras altas de Guatemala y la Península de Yucatán. Para el Postclásico en el Valle de Comayagua se desarrolla como gran centro el sito de Las Vegas, cuya cerámica es representativa para ese periodo en el Valle de Comayagua.

Mesoamérica	Centro de México	Oaxaca	Costa del Golfo	Costa del Pacífico	Petén	Zona Mayas Península	T. Bajas
1500	Tardío	Mexicas	Mixtecas	Totonacos	Quichés Cachikeles	Itzá	Tulúm Mayapán
					Cozumelhuapa	Calakmul	Chichenitzá
1000	Temprano	Tula	Mitla Yagul	Huastecas Veracruz			
		Xochicalco Cacaxtla	Monte Alban III B	Remojadas		Tikal Calakmul	Pucé
500	Tardío	Teotihuacan I-IV	Monte Alban III A	Cerro de las Mesas	Kaminaljuyu	Tikal	Palenque
			Monte Alban II		Kaminaljuyu		Dzibilchaturun
0	Tardío	Cuicuilco		Tres Zapotes	Izapa	Cerros El Mirador	
					Abaj Takalik		
500	Medio	Tlatilco		La Venta		Nakbe	
			Dainzú Monte Alban I				
1000	Temprano		San José Mogote				
				San Lorenzo	Ocós		
1500							

Tabla de periodización mesoamericana

Área Cultural Intermedia: Ubicada al sureste de Honduras, se distingue por: clanes matrilineales, beber los huesos de parientes muertos, adorno del borde de la oreja, cultivo de coca, cultivo de palmeras, armas envenenadas. El área intermedia es un área diferente a Mesoamérica; estaban organizadas en sociedades cacicales donde los gobernantes eran prescindibles y no manifestaban un poder divino sino terrenal. Las sociedades del área intermedia tuvieron un desarrollo social relativamente complejo y un alto grado de tecnificación como el desarrollo técnico - artístico de la cerámica con decoración, las artes lapidarias y la orfebrería.

Los sitios más característicos del área intermedia son: Plan Grande en la isla de Guanaja, Ochenta Acres en la isla de Utila, Piedra Blanca, Peroles Calientes, Cuevas de Cuyamel, Las Crucitas de Aner, Chichicaste y las Cuevas de Talgua. (Cruz y Heredia, 2001).

Cronología del área cultural Intermedia:

Cuyamel 1200 a.C.–600 a.C.: Este periodo es poco conocido y está representado por el sitio arqueológico de las cuevas de Cuyamel, donde se reconocen vasijas cerámicas con un estilo muy propio, con formas de animales y antropomorfas estos tipos cerámicos son representativos para este periodo.

Selín 600 a.C.-1000 d.C.: Sitios arqueológicos como Rancho Williams y Charlie Brown en las Isla de Roatán son característicos para este periodo. La cerámica característica para este periodo son los tipos polícromos y formas globulares con soportes efigie

Cocal 1000 a.C.-1500 d.C.: Hacen su aparición los tipos cerámicos con decoración de bandas incisas y marcas punteadas, bordes y asas efigie. Los sitios más representativos son Las Crusitas de Aner y Wankibila. Otra característica importante de señalar es que en este periodo se encuentran los metates decorados de riolita cuyo uso y tamaño sugieren que fueron utilizados para ceremonias rituales.



Mapas de áreas culturales

Región del Valle de Sula y Costa Norte

La costa del Caribe de Honduras se caracteriza por una estrecha y plana faja aluvial, pintorescamente enmarcada por abruptas y quebradas tierras altas de exuberante vegetación.

Dentro de ella se destaca el Valle de Sula, un bolsón plano de 2,000 km. cuadrados cuyos suelos han sido enriquecidos por los depósitos combinados de los ríos Ulúa y Chamelecón, y el valle de Aguan, una depresión natural de 200 km. de largo, provista de ricas vegas aluviales entre cadenas montañosas que corren en dirección este-oeste. Aquí la estación de lluvias inicia en mayo o junio y se prolonga hasta octubre.

El Valle de Sula tiene una superficie de 2500 km² y representa los suelos más fértiles de Honduras ya que está irrigado por dos grandes ríos El Ulúa y El Chamelecón. Por su posición estratégica desde El Valle se puede acceder a muchos lugares, como a la región de Copán, Santa Bárbara y las tierras altas de Guatemala así como la Costa del Caribe y el litoral de la Península de Yucatán así como la cuenca del Lago Yojoa y la depresión del Valle de Comayagua así como la costa del Pacífico.

La fase de ocupación más temprana para el valle de Sula está representada por la fase Playa de los Muertos, del sitio Playa de los Muertos (este sitio actualmente se encuentra sumergido en las aguas del Río Ulúa). En Playa de los Muertos, las evidencias encontradas en este sitio al amparo de las investigaciones han dado los siguientes resultados: Se ha descubierto que estas sociedades tenían una estructura social estratificada, tecnología manufacturada también sofisticada y el uso de objetos importados, principalmente de jadeíta y obsidiana. (Stone, 1943).

Cuadro 1.

Resume la importancia de otros sitios arqueológicos asentados en este Valle.

Sitio Arqueológico	Características
Currusté 400 a.C. - 500 d.C.	Pequeño centro regional, similar a otros.
Naco 1000 d.C.- 1521 d. C.	Al momento del contacto, Naco era el más grande centro político regional en el noroeste y mantenía lazos comerciales con las tierras altas de Guatemala (obsidiana) y la península de Yucatán (lozas de comercio). De acuerdo con los escritos del conquistador Hernán Cortés, el asentamiento consistía en 2000 casas, sin incluir los pueblos tributarios. De acuerdo con Henderson, ambas influencias pueden haber sido intrusivas. Es decir, que la elite políticamente dominante muestra probables afinidades con los grupos pipiles de la costa pacífica y el oeste de Guatemala, mientras el grueso de la población provenía de las tierras altas del este de Guatemala.
Omoa y la frontera noroccidental de Honduras (Corinto)	Es una zona desconocida en el conocimiento arqueológico de los asentamientos humanos, el más reciente registro de más 10 sitios arqueológicos. El registro de sitios como Los Cebos, Chachahuala, La Venada, La Peseta, Cuyamel y Los Achiotes, (este último ubicado en terrazas sobre la ladera de una loma alta y no sobre la llanura costera al pie de monte, como todos los anteriores, nos da una visión aproximada, de la temporalidad y tipo de sitio con

respecto a los demás) estos nos brindan nuevas evidencias a tal grado de poder replantear, que, esta zona, muy probablemente no constituía parte del área maya, sino que un área periférica y fronteriza a ella.

Fuente: Cruz, Oscar Neill. Introducción a la arqueología de la Honduras Prehispánica en: Yaxkin. Tegucigalpa: IHAH, Vol. XXVI, No. 1, Año 35, 2010. Páginas 9-51.

Región del Valle de Comayagua

El Valle de Comayagua cubre aproximadamente 550 km² y está localizado en las tierras altas centrales hondureñas con una elevación que varía de 750 metros sobre el nivel del mar en el extremo sur a 550 en el extremo norte. El Río Humuya riega el Valle.

La secuencia cultural del Valle de Comayagua sugiere que una serie de factores que influyeron en el desarrollo social, político, económico y religioso local durante diferentes periodos de tiempo.

Durante el inicio del Preclásico las tierras fértiles del Valle condujeron a una ocupación temprana, las condiciones ambientales pudieron haber contribuido al surgimiento de una sociedad jerarquizada alrededor del año 1250 a. C., en el sitio de Yarumela.



Reprografía de cerámica tipo Usulután, muy común en el tiempo de auge de Yarumela, y Mapa 1, del sitio arqueológico de Yarumela

Cuadro 2.

Resume la importancia de cuatro sitios arqueológicos en el Valle de Comayagua.

Sitio arqueológico	Característica
<p>Yarumela 900-800 a.C.</p>	<p>En este sitio hay plataformas escalonadas con escalinatas o rampas, estas plataformas están alineadas conforme a los puntos cardinales. El tamaño de las estructuras sugiere que se trataba de centros ceremoniales utilizados por la población que habitaba el sitio. Este sitio presenta una de las estructuras más grandes de Honduras, la cual se le conoce como “El Cerro de David”, en donde las investigaciones revelaron que tal vez se trataba de la casa del cacique que gobernaba Yarumela.</p>
<p>Lo de Vaca 100-900 d.C.</p>	<p>Este sitio compuesto por varias decenas de casas. En la barranca hay un grupo de 10 plataformas circulares con elevaciones entre 1 y 3 m, arregladas en círculo en torno al montículo más alto, tal vez se trata de la casa del cacique o un pequeño templo. (Ídem, 1986)</p>
<p>El Cajón 800 a.C. - 900 d.C.</p>	<p>La región del Cajón cubre específicamente el escarpado terreno montañoso en donde los Ríos Humuya y Sulaco se unen antes de descender a la baja planicie del Valle de Sula. La localización del Cajón dentro de la depresión central hondureña, constituyó un corredor natural de comunicación entre las tierras altas al noroeste y las planicies costeras del norte. Este corredor ofreció una ruta transcontinental que transportó entre el mar Caribe y el Océano Pacífico a través del valle de Comayagua y el río Goascorán. Teniendo un registro de más de 200 sitios arqueológicos nuevos, como Salitrón Viejo y Guarabuquí con más de 100 estructuras arqueológicas, de donde rescataron vasijas cerámicas muy bellas así como una colección muy importante de piezas de jadeíta; mismo quedo de manifiesto la actividad de un grupo indígena, cuya sofisticada cultura floreció entre el año 300 a.C. Hasta alrededor del año 1000 d C. (Hirth, et al, 1989). Los conquistadores españoles reconocieron la importancia de este corredor utilizándolo como la principal ruta de transporte a través del continente durante el siglo XVI.</p>
<p>Las Vegas 1000 a.C-1500 d.C.</p>	<p>Un asentamiento del Postclásico Temprano mucho más reducido se convirtió nuevamente en el foco sobre el piso del Valle, Las Vegas. Que explotaba económicamente los lazos con las culturas mexicanizadas en el oriente de El Salvador. Pero la disolución de esta red de intercambio pudo haber desencadenado otros cambios.</p>

Tomado de: Cruz, Oscar Neill. Introducción a la arqueología de la Honduras Prehispánica en: Yaxkin. Tegucigalpa: IHAH, Vol. XXVI, No. 1, Año 35, 2010. Páginas 9-51.



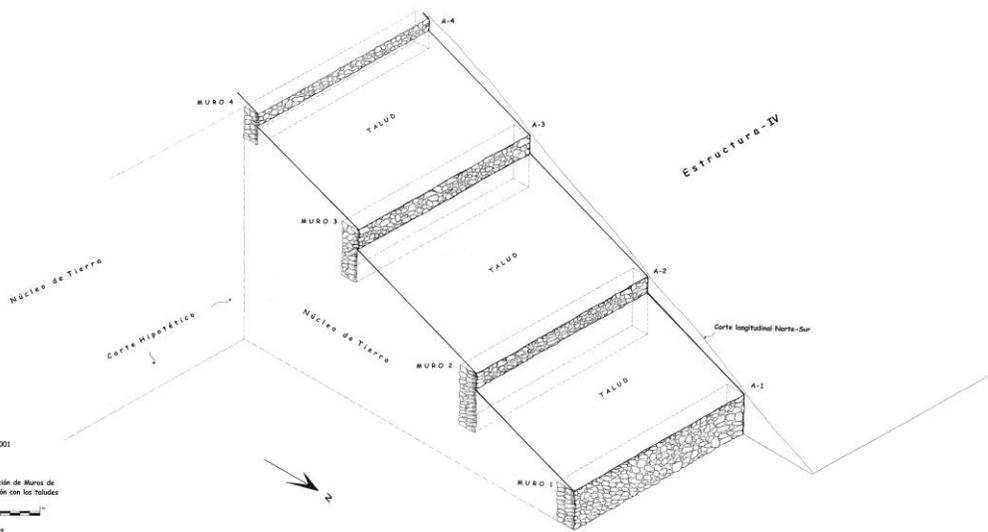
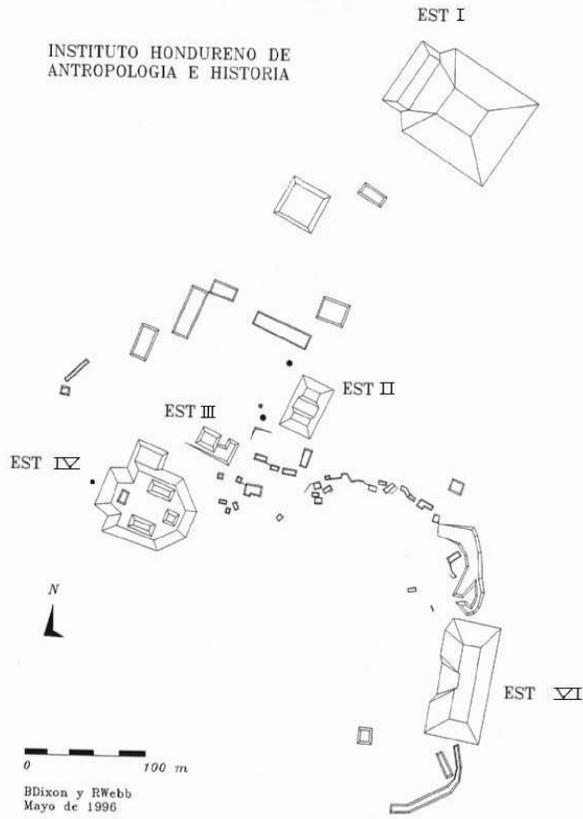
Reprografías de tallados en jadeíta, procedentes del sitio Salitrón Viejo.

Cuadro 3
Cuenca del Lago Yojoa

Sitio arqueológico	Características
Cuenca del Lago de Yojoa	<p>El Lago de Yojoa es un área rural de tierras tropicales, húmedales y suelos secos, enmarcados en una pequeña cuenca (menos de 400 km²) dominada por volcanes extintos, elevaciones montañosas de caliza y el lago mismo. La precipitación pluvial anual (ca 4000 mm) y los fértiles suelos volcánicos.</p> <p>El sitio arqueológico tiene un desarrollo histórico que cubre 2,000 años en el corazón de Honduras, a partir del 800 a.C. Este período de ocupación continua es junto con la ocupación maya en Copán, la más larga hasta ahora conocida en Honduras.</p>

GRUPO PRINCIPAL LOS NARANJOS

INSTITUTO HONDURENO DE
ANTROPOLOGIA E HISTORIA



Dibujo 1. Corte y reconstrucción de los taludes en la estructura IV de los Naranjos, Cuenca del Lago Yojoa.

Región de Occidente

La Región de Valle de la Venta y Valle de Florida, presentan una extensión de 150 Km². Esta región se comunica directamente con la región del Valle de Sula a través del Río Chamelecón y tiene una posición intermedia entre los Valles de Copán, Quimistán, Santa Bárbara, Cucuyagua – Sensentí y el bajo Motagua. La primera ocupación humana en esta región está fechada ente los años 900-300 a.C., en sitios como el Roncador y Las Pilas, encontrándose que la ocupación es muy extensa limitándose a las cuencas del Río Chamelecón y Obraje lugares de fácil acceso a las fuentes de agua. (Nakamura, Aoyama y Uratsuji, 1991).

Cuadro 4

Los periodos culturales que más destacan

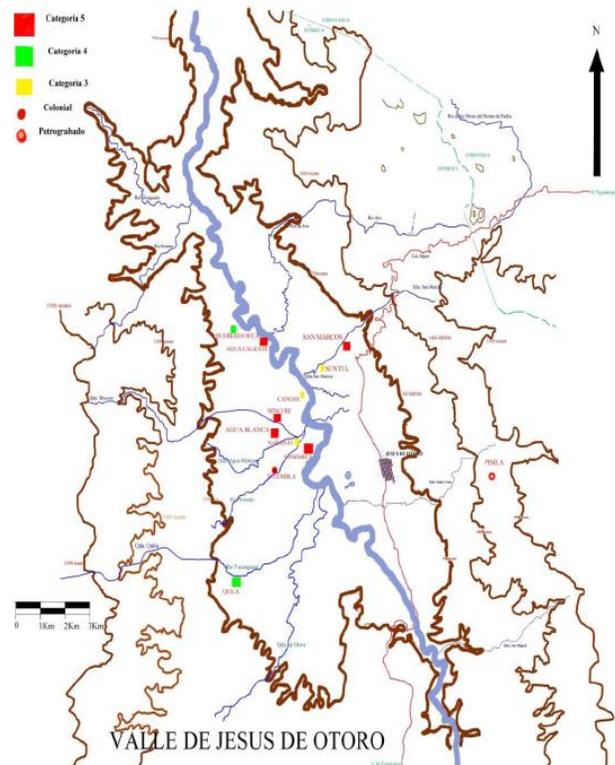
Periodo Cultural	Característica
Preclásico Tardío	Para el Preclásico Tardío no existen evidencias firmes para poder confirmarlo, es decir, los Valles continuaron poblados y por ende la tradición cultural continuó, sin encontrar eventos diagnósticos para el Preclásico Tardío.
Clásico Temprano	En este periodo el sitio de la Florida domino la región, este sito está ubicado en el Valle de Florida hacia Copán, parece ser que este sitio llegó a ser el más poderoso dentro del área en este periodo.
Clásico Medio	Para el Clásico Medio, se observa una rápida expansión de la ocupación en el área y hacen aparición sitios monumentales como el Puente, Los Higos y El Abra. La ocupación de esta fase no se limitó a la cuenca del río Chamelecón, si no que se extendía a varios lugares del valle. Se ha comprobado que en este período existe gran interacción entre Santa Bárbara y el valle de Sula.
Postclásico	En el último período, el Postclásico la situación del área decae en tiempos del intervalo que existe entre el clásico y el Postclásico pues esta área no es ajena al colapso maya posiblemente los sitios más importantes sufrieron igual decadencia que Copán por lo tanto esta área en tiempos del Postclásico no volvió a tener un desarrollo importante en épocas pasadas.

Santa Bárbara:

La región occidental fue escenario de múltiples culturas, la región de es representativa con los sitios a unos 80 km. hacia el Oeste de El Cajón, empezó a tomar forma otra entidad regional aproximadamente en la misma época del surgimiento y desarrollo de Salitrón Viejo. El foco de este desarrollo fue el asentamiento de dimensiones monumentales conocido como Gualjoquito, localizado en el curso medio del río Ulúa y unido virtualmente a las tierras mayas del sur por medio del sistema fluvial de este río.

Valle de Jesús de Otoro:

El Valle de Jesús de Otoro ubicado entre al Oeste de la meseta de Siguatepeque, en el Departamento de Intibucá, irrigado por el Río Grande de Otoro, que más adelante se convierte en el Ulúa; se trata de uno de los Valles de Honduras con un potencial arqueológico considerable y que muy poco se ha investigado arqueológicamente, conociéndose solo por referencias históricas lugares coloniales como Tatumbla y Tenembla, y dos sitios prehispánicos como Sinsimbla y el conjunto de petroglifos de Pisila., (Cruz Castillo, 2005)



Mapa 2. Ubicación de sitios arqueológicos en el Valle de Otoro. Elaborado por Oscar Neill Cruz, Unidad de Arqueología y sitio arqueológico de San Marcos, Valle de Otoro.

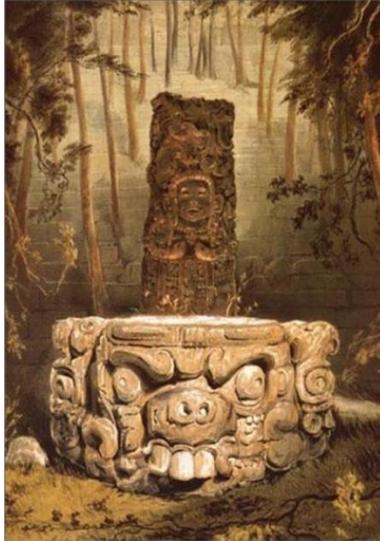
Copán:

(Cruz, 2009) Copán es una de las ciudades más importantes del mundo maya. Está ubicada en la región de las Tierras Altas del Sur, la cual abarca los actuales territorios del centro de Guatemala, el norte de El Salvador y la región occidental de Honduras. Copán se halla en el Valle del mismo nombre, muy cerca de la frontera con Guatemala. En el fondo del Valle corre el Río Copán. La altitud del valle es de alrededor de los 600 msnm. Copán se considera la ciudad maya importante más oriental.

Sin embargo, Copán se distingue entre las demás ciudades por varios motivos. Uno de ellos es en la cantidad de escultura que se halla en la región, la cual fue considerada por investigadores como el norteamericano Herbert Joseph Spinden como la expresión de arte más acabada del mundo maya, debido a la plasticidad y a la naturalidad de la misma. La razón por la que la escultura en Copán floreció tanto podría hallarse en la facilidad de manejo y tallado de la piedra autóctona del lugar, la toba andesítica que resulta ideal para tallado y esculpido. Una de las características más importantes de Copán es la gran cantidad de escritura jeroglífica que se encuentra en la ciudad, en las estelas, los altares, los edificios y hasta en las vasijas y artefactos pequeños.

La cantidad de textos es relativamente vasta, para el tamaño de la ciudad, lo que indica que, de cierta manera, la élite que gobernaba la ciudad estaba bastante interesada en la palabra escrita y todo lo relacionado con ella. Estos textos han contribuido no solo a la comprensión de la historia dinástica de Copán, sino a la naturaleza del poder del gobernante y de los nobles, a los rituales que practicaban y hasta en los mismos estilos caligráficos y de lectura y escritura de textos. No hay que olvidar que lo que los mayas dejaron escrito era lo que consideraban debía decirse sobre su propia sociedad e historia. Pero estos estudios no solo han ayudado a la comprensión de la ciudad maya de Copán, ya que probablemente Copán ha sido la ciudad más exhaustivamente estudiada del área maya desde el siglo pasado, lo que se ha traducido en un entendimiento mejor de la sociedad maya clásica en toda la región. Diego García de Palacio en su carta enviada al Rey Felipe II de España con fecha 8 de Marzo de 1576, dice sobre la existencia de Copán: Cerca del dicho lugar como van a la ciudad de San Pedro, en el primer lugar de la provincia de Honduras, que se llama Copan, están unas ruinas y vestigios de gran población y de soberbios edificios, y tales que parece que en ningún tiempo pudo haber, en tan bárbaro ingenio como tienes los naturales de aquella provincia, edificio de tanta arte y suntuosidad; es ribera de un hermoso río, y en unos campos bien situados y extendidos, tierra de mediano temple, harta de fertilidad, e de mucha caza e pesca...En las ruinas dichas, hay momentos que parecen haber sido hechos a manos, y en ellos, muchas cosas que notar. Antes de llegar a ellos, esta señal de paredes gruesas y una piedra grandísimo en figura de águila, y hecho en su pecho un cuadro de largo de una vara, y en el ciertas letras que no sebe que sea. En el año 1834, el Coronel Juan Galindo visitó Copán y elaboró el primer plano de las Ruinas.

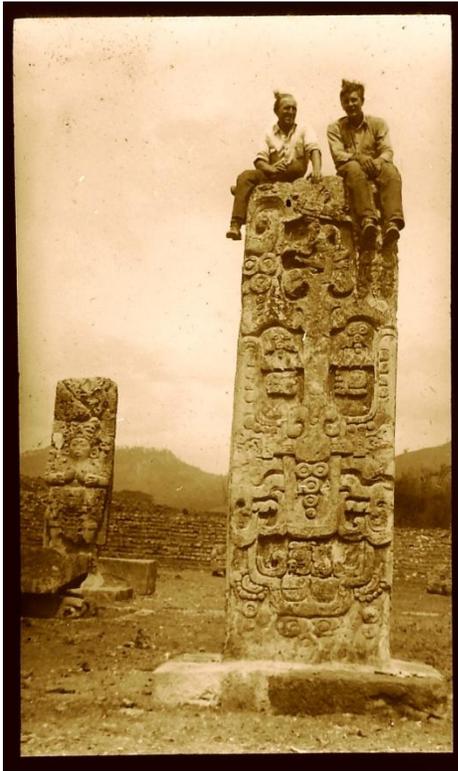
Los informes del Coronel Galindo entusiasmaron a John L. Stephens y a Federico Catherwood a viajar a Centroamérica. En 1839, el Presidente de los Estados Unidos, Van Buren, le confió a Stephens una misión diplomática en Centroamérica, la que aprovechó para satisfacer su afición de arqueólogo. A Stephens lo acompañaba el arquitecto y artista inglés Federick Catherwood, cuyos dibujos de las esculturas mayas ilustran el libro que sobre su recorrido por Honduras, publico Stephens. Stephens y Catherwood tuvieron muchos problemas con el arrendatario del terreno en donde encontraron los vestigios arqueológicos, para solucionar esta situación, después de muchos intentos Stephens logró comprar el terreno por la cantidad de 50 dólares de esta manera obtuvo libertad para que Catherwood pudiera hacer los dibujos de las esculturas mayas, el propietario del terreno era Don Bernardo Águila, y se lo arrendaba a Don José María Acebedo (Stephens, 1982). En el año de 1891, el inglés Alfred P. Maudslay hizo un estudio sobre las esculturas y jeroglíficos de Copán. Como resultado de ello, publicó entre 1889 y 1902 tres volúmenes monumentales con el título Arqueología, Biología Centroamericana, además se dedicó a confeccionar moldes de algunas esculturas para su reproducción en el Museo Británico.



Grabado de Federick Catherwood de la estela D y su altar

Las primeras excavaciones científicas en Copán las realizó el Museo Peabody de la Universidad de Harvard, mediante un convenio firmado entre dicha universidad y el Gobierno de Honduras en el año de 1891, en este año el Museo Peabody envió a Copán a los investigadores John G. Owens y George Byron Gordon para trabajar durante cinco años en excavaciones. De estas investigaciones se publicaron tres informes científicos entre 1896 y 1902.

Owens murió en 1893 y fue enterrado al frente de la Estela D en donde se puede apreciar la lápida, a consecuencia de lo anterior Maudslay fue invitado para ocupar el cargo dejado por Owens. En el año de 1920, Silvanos G. Morley publica el libro “Las Inscripciones de Copán”. En 1935, el Gobierno de Honduras y la institución Carnegie de Washington iniciaron al Proyecto de Investigaciones y Restauración de la Zona Arqueológica de Copán, la mayor parte de las estructuras restauradas que se encuentran en el Grupo Principal fueron resultado de este proyecto, por medio de las publicaciones científicas. Gustav Stromsvik fue el Director de Campo del Proyecto, con el colaboraron otros investigadores entre ellos: Aubrey Trick, John Lonfyear, Tatiana Proskouriakoff y Edwin Shook (Stromsvik, 1946) Otra de las obras ejecutadas por la Institución Carnegie de Washington y el Gobierno de Honduras, fue la construcción del Museo Regional de Arqueología en el pueblo de Copán, que fue inaugurado el 15 de Marzo de 1939. Los planos para la construcción de este museo fueron diseñados por el Arquitecto Autrey S. Trick, y la construcción fue dirigida por Don Gustavo Stromsvik (Stromsvik, 1946). Stromsvik también dirigió la desviación del río Copán a su cauce actual para que el río no continuara destruyendo los templos del lado Este de la Acrópolis, este trabajo fue hecho en varias temporadas, desde el año 1935 hasta 1942.



Fotografías, en vidrio, del Dr. Gustav Stromsvik, (izquierda) en la cima de la Esteba B, probablemente de la década de 1920. Archivo fotográfico de la Unidad de Registro y Control, IHAH

En el año de 1975, el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, a través del Gobierno de Honduras, patrocina y da inicio al Proyecto de Reconocimiento del Patrón de Asentamiento del Valle de Copán, proyecto dirigido por el Dr. Gordon Willey, respaldado por el Museo Peabody de la Universidad de Harvard. En 1978, el Gobierno de Honduras continuó las investigaciones mediante el proyecto Arqueológico Copán (PAC) bajo la dirección del Dr. Claude Baldez. En Septiembre de 1982, el IHAH y la Universidad del Estado de Pensilvania (representada por el Dr. David Webster) firmaron un convenio de investigación Arqueológica financiado por dicha Universidad, su propósito era realizar excavaciones en los sitios rurales del Valle de Copán, Santa Rita y Cabañas, con el fin de determinar diferencias y relaciones con el barro de Las Sepulturas y el Centro Cívico Ceremonial de la antigua ciudad de Copán. En Mayo de 1985, el IHAH y la Universidad de Illinois (representada por el Dr. William L. Fash) iniciaron el proyecto de Investigaciones Arqueológicas en la estructura 10L-26, en donde se encuentra la Escalinata Jeroglífica. El Investigador se comprometió a restaurar y consolidar lo investigado, de acuerdo a las normas establecidas en el Convenio, además de catalogar y estudiar la iconografía de las esculturas procedentes de las estructuras 26, 22 y 10.

En el año de 1998 el IHAH creó el Programa Integral de Conservación del Patrimonio Arqueológico de Copán (PICPAC), (siendo el Arqueólogo, Seiichi Nakamura su primer Director). Además, las actividades de conservación del patrimonio arqueológico el PICPAC ha realizado actividades de salvamento arqueológico entre el pueblo de Santa Rita y Copán, a ambos lados de la carretera. El hallazgo más interesante se produjo en el año 2000 al encontrarse una tumba al sur de las estelas 6, entre su contenido además de parte de la osamenta y de las vasijas, lo más sorprendente fueron los dos pectorales de jade (decorados con figuras mayas), y el tejido del petate, símbolo de poder para los mayas, estos pectorales hacen suponer que esta tumba corresponde a uno de los gobernantes de la dinastía de Yax Kuk Mo.

Otro de los proyectos patrocinados por el IHAH es el de la Conservación de la Escalinata Jeroglífica, dirigido por la Dr. Bárbara Fash, con la colaboración del Instituto Getty de Conservación, siendo este uno de los más recientes proyectos en Copán, así como el proyecto de

Museo Pigorini en la Estructura 10M-1 dirigida por la Dra. María Antonieta Fugazzola Delpino y su equipo de trabajo.

Los trabajos más recientes en Copán los constituyen los realizados por el Dr. Seiichi Nakamura en el conjunto 10J-45; los del Arqueólogo Ricardo Agurcia en la tumba Oropéndola y el Proyecto Rastrojón dirigido por los Doctores Bárbara Fash y William Fash, siendo el codirector el Dr. Jorge Ramos.

ZONA INTERMEDIA: Costa Nororiental

En el siguiente cuadro 5, se resume la importancia y riqueza de los sitios arqueológicos propios de esta zona, llamada también Área Intermedia. El término fue acuñado en 1957 por el arqueólogo Wolfgang Haberland¹.

Cuadro 5

Sitio Arqueológico	Característica
Cuenca del Río Cangrejal (primera clasificación)	Sus afluentes principales y la llanura Costera, que va desde La ciudad de La Ceiba hasta Jutiapa entre los años de 2009 a 2010 por parte de los arqueólogos Oscar Neill Cruz y Ranferi Juárez, dio como resultado el registro de más de 10 sitios arqueológicos; de los cuales cuatro de ellos, Casa Blanca, La Colorada, El Corazón y Yaruca, presentan arquitectura del tipo monumental ceremonial, dominados por montículos de entre 3 y 4 metros de altura, así como una complejidad en la distribución de las estructuras en superficie, las cuales delimitaban muy probablemente espacios al interior de los sitios.
Cuenca del Río Cangrejal	La segunda clasificación de sitios para esta zona del Cangrejal, la constituyen los sitios cuya complejidad es diferentes con relación a su distribución espacial, los cuales en el caso de Los Limpios y La Hacienda, presentan juegos de pelota sobre terrazas elevadas, lo cual implica un uso ceremonial en la cosmovisión mesoamericana.
Cuenca del Río Cangrejal	La tercera clasificación de sitios arqueológicos para esta zona, lo constituyen los sitios como: La Mangas, enclavado en la cuenca del Cangrejal y los dos que están en la Llanura Costera como Las Piedras y El Perú, los cuales presentan una influencia muy parecida a los asentamientos arqueológicos de la llamada área intermedia, constituyéndose básicamente por terrazas habitaciones y de cultivo dominados por una sola estructura o basamento piramidal, así como elementos megalíticos o tallas en las piedras

¹ Citado en: Historia General de Honduras, Claustro de Profesores de Historia. (2010) , 47 pp.



Mapa 3. Ubicación de los sitios arqueológicos en la Cuenca del Río Cangrejal

Talgua y el Oriente de Honduras:

Cuyamel 1200 a.C. –600 a.C.: Este periodo es poco conocido y está representado por el sitio arqueológico de las cuevas de Cuyamel, donde se reconocen vasijas cerámicas con un estilo muy propio, con formas de animales y antropomorfas estos tipos cerámicos son representativos para este periodo.

Selín 600 a.C.-1000 d.C.: Sitios arqueológicos como Rancho Williams y Charlie Brown en la Isla de Roatán son característicos para este periodo. La cerámica característica para este periodo son los tipos policromos y formas globulares con soportes efigie

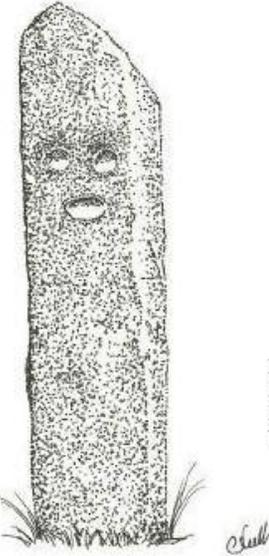
Cocal 1000 a.C.-1500 d.C.: Hacen su aparición los tipos cerámicos con decoración de bandas incisas y marcas punteadas, bordes y asas efigie. Los sitios más representativos son Las Crusitas de Aner y Wankibila. Otra característica importante de señalar es que en este periodo se encuentran los metates decorados de riolita cuyo uso y tamaño sugieren que fueron utilizados para ceremonias rituales.

Cuadro 6

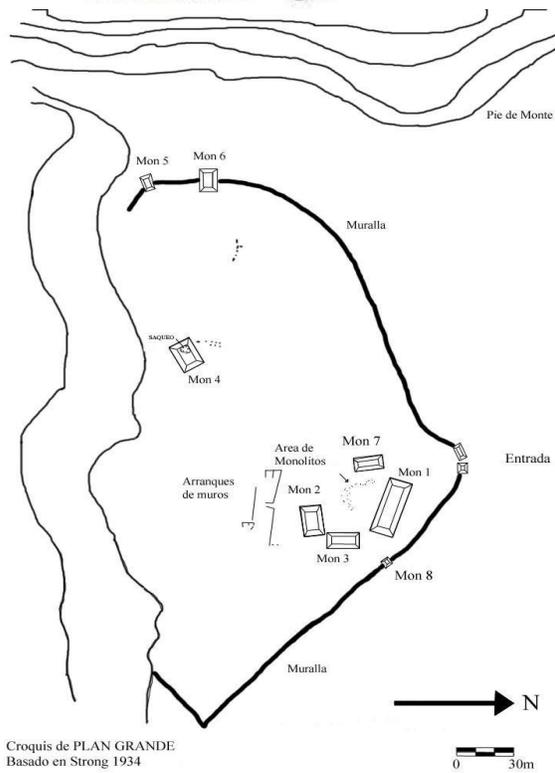
Sitio Arqueológico	Característica
Talgua	La más antigua ocupación fue descubierta en la cámara funeraria de la Cueva de Talgua aproximadamente a 10 km. al noreste de Catacamas, en el lugar de la cueva se localizaron entre 100 y 200 individuos distribuidos en múltiples entierros de bulto de los cuales la mitad se preservó bajo una capa protectora de calcita. Las ofrendas

	<p>funerarias incluían 21 vasijas de cerámica, 2 jarras de mármol y algunos fragmentos de jadeita. El fechamiento de los entierros oscila entre el 980 a.C., y el 800 d.C. El fechamiento de los entierros oscila entre el 980 a.C., y el 800 d.C.</p>
	<p>Al realizarse el análisis de los huesos de la cámara ritual se encontró que los individuos no se alimentaban de Maíz, el cual es la basa alimenticia de Mesoamérica. Se creó que la sociedad que depositó a sus muertos en la cámara ritual en la Cueva de Talgua tenía una estratificación social, ya que existe diferencia entre las ofrendas que acompañan a los muertos. (Brady, et al, 1997)</p>
<p>Sitio de Chichicaste</p>	<p>Se descubrió un área de producción industrial cerámica, incluyendo hornos y desperdicios de cerámica para practicar el decorado. El fechamiento de este sitio es de año 830 a.C. (Gómez, 1997)</p>
<p>Cueva de Hato Viejo</p>	<p>En el año de 2006 se realizará el descubrimiento en el interior de esta en un ramal no muy extenso, una estatuilla de Serpentina de talla Olmeca, se trata de una evidencia de contacto con la zona olmeca en algún tiempo en el preclásico?, mas bien, los artefactos en el interior nos indican que el asentamiento pertenece a la cerámica encontrada en el interior de la cueva pertenece al tipo cerámico Dorina abstracto Inciso- punteado, variedad Tome, para el horizonte Selín, Posclásico Tardío. Siendo este un indicador de que la cueva y la pieza Olmeca, ambos encontrados en el interior de la cueva las cuales son de diferentes temporalidades, existiendo una separación de más de 2000 años, de la figurilla con los restos cerámicos. (Cruz y Juárez, 2006)</p>
<p>La Mosquitia</p>	<p>En la Costa Nororiental los primeros indicios de ocupación hacen su aparición en el año 600 d.C., teniendo un crecimiento a partir del año 1000 d.C. En las islas los primeros asentamientos se remontan para el año 600 d.C. y los asentamientos se mantuvieron dispersos hasta el año 1000 d.C., cuando su número creció a 200 sitios.</p>

<p>Islas de la Bahía</p>	<p>Los primeros indicios de ocupación hacen su aparición en la Costa Noreste y en las Islas de la Bahía en algún momento posterior al año 600 d.C., coincidiendo con el florecimiento Clásico Tardío de las tierras bajas mayas. Estos asentamientos eran pocos, pequeños y dispersos en las islas de la Bahía y continuaban siendo pequeños y dispersos aún después del año 1000 d.C., cuando su número creció de unos cuantos a más de 200. (Strong, 1935)</p> <p>Los sitios más representativos y mejor conocidos de la etapa tardía en las islas de la bahía son Eigthy Acre en Utila y Plan Grande en Guanaja. El primero consiste en pequeños y apiñados montículos bajos (de menos de un metro de altura) y fuertes concentraciones en superficie de cerámica, implementos de lítica y conchas del mar; por estas razones, Eigthy Acre ha sido interpretado como un lugar de habitación. En cambio el segundo es un espacio abierto delimitado por un muro de piedra en cuyo interior se encuentran montículos irregulares de tierra y grandes plataformas rectangulares bajas y recubiertas de lozas monolíticas ya caídas. Y entre otros aspectos que llaman la atención en Utila se cuenta un empedrado que atraviesa la isla de Norte a Sur.</p>
--------------------------	--

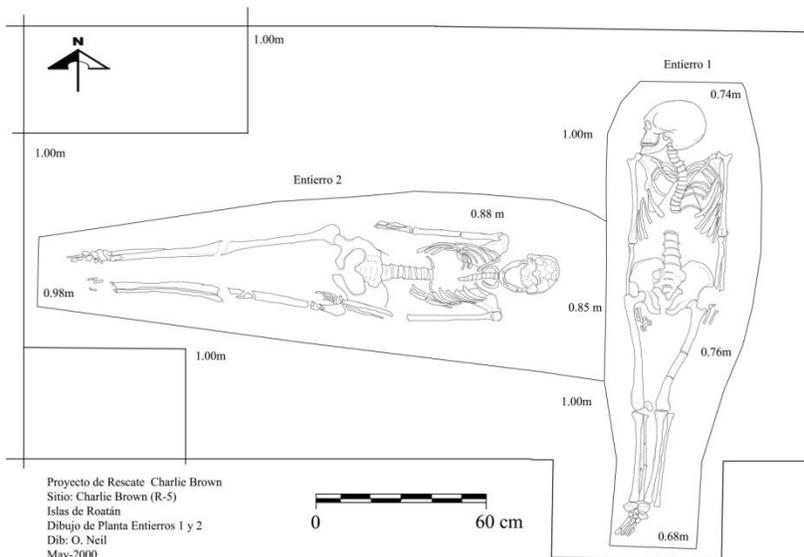


**Dibujo 4: Figura Antropomorfa.
Estela 1. Plan Grande.**
Dibujo, basado en Strong, (1934).
Tomado de Strong, D.W., 1935.



Croquis de PLAN GRANDE
Basado en Strong 1934

Plano 11. Sitio arqueológico de Plan Grande.



Dibujo 5. Entierros 1 y 2, sitio arqueológico de Charlie Brown, Islas de la Bahía

Arte Rupestre en la Honduras Prehispánica

El arte rupestre es quizás el registro más antiguo y extenso del pensamiento humano en la tierra. Es la representación de imágenes y símbolos pintados o grabados sobre la piedra. Es una manera de expresión de la creatividad de las culturas antiguas, un reflejo del paisaje natural y sobrenatural que rodeaba a las culturas del pasado, así como también de la representación de actividades cotidianas, rituales o eventos mágicos.

A mediados de los años 90 Alison McKittrick junto con Boyd Dixon, Anne Jung y Pastor Gómez, realizan un recorrido de sitios de arte rupestre en varias regiones del país. El equipo de McKittrick visitó y registró varios sitios en las zonas suroccidental, centro, y suroriental de Honduras. En el sitio de Yaguacire, en el departamento de Francisco Morazán, se realizaron excavaciones arqueológicas. En 1998 y después en el 2000, Timothy Scheffler realizó un recorrido de sitios claves en el departamento de La Paz, conocido como Proyecto El Gigante, bajo la dirección de George Hasemann. En este recorrido se identificaron varios sitios arqueológicos en la zona, pero lo más importante de este registro, fueron los cinco nuevos sitios con arte rupestre plasmada en sus paredes. La Pintada de Azacualpa, El Tigre del Nazario, Paredón con petroglifos. Oropolí, Las Cuevas Pintadas de Ayasta, Oropolí, Santa Elena de Izopo, Yaguacire, Santa Rosa, Las Pintadas de Concepción de María, sitios con presencia de arte rupestre distribuidos en los departamentos de Francisco Morazán, La Paz, El Paraíso y Choluteca, han sido visitados y registrados recientemente entre los años de 2004 y 2007 por parte de la IHAH, estos nos han brindado un mayor panorama sobre el arte rupestre y su relación así como su función en la sociedades prehispánicas de Honduras (Rodríguez, Figueroa y Juárez, 2003)

